

La Diócesis de Orange da conocer a la opinión pública que partir del 13 y 14 de junio del 2020 se podrá celebrar la Eucaristía públicamente con acceso restringido.

La Diócesis de Orange anunció hoy que las misas públicas pueden comenzar en el Condado de Orange en la solemnidad del Corpus Christi a partir del domingo 14 de junio (incluyendo el sábado 13 de junio Misas de Vigilia) de forma gradual y siguiendo las medidas necesarias para salvaguardar la salud pública. Además, el Obispo de Orange, Kevin W. Vann, extiende la dispensa de la no obligación de asistir a misa el domingo y días santos hasta el momento en que se considere seguro tener un gran número de personas durante la misa.

Después de una extensa consulta con las autoridades civiles, la autoridad de Salud del Condado de Orange y con nuestros asesores médicos en estos últimos meses, se tomó la decisión de abrir gradualmente las iglesias para la celebración de la misa con estrictas pautas de asistencia, incluyendo requisitos importantes para la distribución y recepción de la Santa Comunión y la seguridad y salud de todos los que asisten. El obispo Vann reconoce la ardua labor que ha hecho el obispo Jaime Soto, en nombre de todos los obispos de California, en Sacramento, que en numerosas ocasiones se reunieron con el gobernador Newsom y su personal. La cooperación positiva de todos los involucrados, trabajando juntos por el bien común, nos ha ayudado a llegar a este importante momento.

El Obispo Vann es consciente que "La pandemia está lejos de terminar, y que es mejor comenzar dando pequeños pasos" también comentó que "Supo de la situación de contagio ocurrida en Texas y en otros lugares, por este motivo está pidiendo a nuestros pastores que preparen sus iglesias para asegurar que estas pautas se sigan sin excepción". De hecho, los asesores del obispo han estado trabajando en las guías durante semanas, en consulta con los funcionarios del condado y otros expertos.

La Diócesis anunció que la primera fase abre la oportunidad para que grupos pequeños de católicos sanos puedan volver a la celebración de la misa siguiendo estrictas pautas y reglas de distanciamiento social. La segunda fase permitiría grupos más grandes, mientras que la fase tres permitiría que los coros regresen y también las reuniones comunitarias. En este momento, se desconoce cuándo podríamos entrar en las fases dos y tres. Hacer este camino por fases nos permite tener la capacidad de reevaluar el proceso según sea necesario y garantizar la salud y la seguridad de la comunidad en el futuro.

Todas las fases de este plan requieren seguir estrictas pautas para el distanciamiento social y la desinfección.

- Todas las personas mayores de 65 años y/o con enfermedades preexistentes se les pide que no consideren regresar a la Misa todavía, y también cualquier persona que muestre

cualquier síntoma de enfermedad, o cualquier persona que tenga un miembro de su casa que esté enfermo o que muestre síntomas de enfermedad no debe venir a la iglesia.

- La iglesia será completamente desinfectada/limpiada antes y después de cada servicio, incluyendo todas las entradas y puertas. Las fuentes de agua bendita estarán vacías y los libros de cantos serán descartados.
- El desinfectante de manos estará disponible en todas las iglesias.
- Se seguirán todas las órdenes de seguridad locales específicamente relacionadas con la forma adecuada de cubrirse la cara (tapabocas).
- Se instruirá a las personas para que no haya ningún contacto físico, por ejemplo, saludarse mutuamente.
- Avisos y otras formas de dar instrucciones fomentarán las prácticas normales, seguras y necesarias para evitar la propagación del virus (por ejemplo, toser o estornudar en una manga de la camisa, pañuelo o tejido; evitar tocar los ojos, la nariz y la boca).
- La ventilación de las iglesias se incrementará tanto como sea posible abriendo ventanas y puertas, como el clima lo permita.
- Se suspende el signo de la paz y la distribución de la Preciosa Sangre de Cristo.

Los fieles católicos deben visitar el sitio web de su parroquia para obtener instrucciones específicas sobre cómo su parroquia ofrecerá misas y cómo se permitirá la asistencia. En la mayoría de los casos, sólo un tercio del espacio de la iglesia estará disponible por misa. El obispo Vann ha concedido el permiso temporal (canon 932), para que los sacerdotes puedan celebrar la misa fuera del espacio sagrado de la iglesia, lo que permitirá a las parroquias que puedan utilizar otros espacios como gimnasios, salones parroquiales y espacios al aire libre.

Dado que el precepto dominical ha sido suspendido, se alentará a los fieles católicos a asistir a otras misas durante la semana en lugar de los domingos, con el fin de espaciar el número de personas que asisten. Se ofrecerán más misas de lo habitual para intentar acomodar a todos los que deseen asistir a misa durante esta fase. Además, muchas parroquias continuarán transmitiendo por internet las celebraciones de las misas.

Cualquier persona que se encuentre en alto riesgo de salud o no se sienta cómodo asistiendo a la celebración pública de la misa debe quedarse en casa. Además, cualquier persona que esté enferma o haya estado expuesta al coronavirus debe abstenerse de asistir a la misa pública, ya que es un acto de caridad cristiana salvaguardar la salud de los demás.

El Obispo Kevin Vann nos pide que "por favor, continuemos orando por los que han fallecido, por los que están enfermos de esta enfermedad y por las personas que los cuidan", y también añadió que "desea dar las gracias a todos por sus sacrificios durante estas últimas semanas para beneficiar el bien común. Ha sido un tiempo de reflexión, oración y crecimiento en la fe para muchos de nosotros. Seguiremos viviendo un día a la vez y caminando juntos con fe hasta el día

en que todos podamos reunirnos para regocijarnos en el Señor. La solemnidad del Corpus Christi (del Cuerpo y la Sangre de Cristo) es un día de fiesta muy apropiado para comenzar nuestro camino para congregarnos una vez más como pueblo de Dios."